

Monólogos cómicos

12 textos

Lo cómico no se interpreta gracioso. Se interpreta en serio, por alguien que tiene un problema de verdad: el testigo que ha perdido sus fichas, quien negocia con un wifi, la que se come el pastel que se había prohibido. La risa viene del desfase, nunca del esfuerzo.

1. El discurso (4 min)
2. La silla (2 min)
3. La tirada de la nariz (3 min)
4. La inauguración (1 min)
5. El wifi (2 min)
6. La dieta (1 min)
7. La planta (2 min)
8. Todo va muy bien (1 min)
9. El plan perfecto (2 min)
10. Te he hecho una lista (2 min)
11. Lo llevo bien (2 min)
12. El discurso (3 min)

El discurso

Comedia · Monólogo · 4 min · Papel masculino · Adulto · Intermedio

(Alguien, con una ficha en la mano, ensaya frente a un espejo.)

MOI

Queridos todos. Queridas todas. Querid... querR. Bueno. Empiezo de nuevo.

MOI

Buenas noches. Soy el padrino. Bueno, «el» padrino: somos cuatro, pero yo soy el que habla. Los demás se asustaron.

MOI

Conozco a Thomas desde hace quince años. No. Doce. Quince significa que me olvido tres años de su vida delante de toda su familia.

MOI

Empecemos otra vez. Conocí a Thomas en cierto momento de nuestras vidas. Ya está. Eso vale para todos, no me comprometo a nada.

MOI

Quería contar el viaje a Italia. Pero media sala estaba allí. Y la otra media no debe enterarse jamás.

MOI

Así que: nada de Italia.

MOI

Hablaré de sus cualidades. Thomas es... puntual. No. Nadie se casa por la puntualidad. Aunque, a estas alturas, se acepta.

MOI

Thomas es generoso. Eso es verdad. Prueba: me confió este micrófono.

MOI

Léa, si me escuchas, y me escuchas, siempre escuchas, hiciste mejor a mi mejor amigo. Es matemático y es injusto: yo estaba muy bien clasificado antes de ti.

(Mira su ficha. La ficha está en blanco.)

MOI

Lo había apuntado todo. En la ficha equivocada. Esta es mi lista de la compra. «Mantequilla. Pilas. No llorar.»

MOI

Bueno. La mantequilla, hecho. Las pilas, ya veremos.

(Respira.)

MOI

Vale. Sin ficha, entonces. Las cosas verdaderas no se leen, se saben.

MOI

Solo voy a levantar mi copa. Porque un discurso fallido que se recuerda vale más que uno perfecto que nadie escucha.

MOI

Por Thomas y Léa. Y por la ficha, en algún sitio, que contiene cosas magníficas.

La silla

Comedia · Monólogo · 2 min · Papel masculino · Adulto · Intermedio

(Una habitación vacía. Una sola silla, vuelta contra la pared.)

MOI

Invité a la silla a sentarse. Por cortesía. Se negó. Una silla que se niega a sentarse te pone en tu sitio.

MOI

Vivimos juntos desde hace tres años. No me juzga. Se limita a ser más estable que yo, lo cual ya es una opinión.

MOI

Ayer le hablé de mis planes. No se movió. Era justo el apoyo que necesitaba: presente, y sin ilusiones.

MOI

La gente pregunta si me siento solo. Les respondo: no, tengo una silla. Se van. La silla se queda. La demostración se hace sola.

(Se sienta en el suelo, junto a la silla.)

MOI

¿Ves? Entre los dos, casi hacemos un salón.

MOI

Un día vendrá alguien. Querrá sentarse. Y entonces habrá que elegir entre él y tú.

MOI

No te preocupes. Lo sentaré en el suelo. Tenemos nuestras costumbres.

La tirada de la nariz

Comedia · Monólogo · 3 min · Papel masculino · Adulto · Avanzado

CYRANO

¡Ah, no! ¡Es un poco corto, joven! Podríais haber dicho... ¡oh, Dios!... tantas cosas, en suma...

CYRANO

Agresivo: «Señor, si yo tuviera semejante nariz, ¡tendría que amputármela ahora mismo!»

CYRANO

Amistoso: «¡Pero ha de mojarse en vuestra taza! Para beber, ¡mandaos hacer un jarro!»

CYRANO

Descriptivo: «¡Es una roca!... ¡un pico!... ¡un cabo! ¿Qué digo, un cabo?... ¡Es una península!»

CYRANO

Tierno: «¿Amáis tanto a los pájaros que, paternalmente, os preocupasteis de ofrecer esa percha a sus patitas?»

CYRANO

Eso, más o menos, querido, me habríais dicho si tuvierais un poco de letras e ingenio.

La inauguración

Comedia · Monólogo · 1 min · Sin marca de género · Adulto · Principiante

(Una galería de arte. Alguien contempla un cuadrado blanco.)

MOI

Magnífico. Absolutamente magnífico. No entiendo nada, pero con una intensidad rara.

MOI

Lo que me conmueve, ¿ve usted?, es el vacío. No, la plenitud. En fin, el vacío pleno. Es muy japonés. O muy atrasado en la entrega, aún no lo sé.

MOI

Me dijeron que es una crítica al capitalismo. A doce mil euros, diría: brillantemente argumentada.

MOI

¿Entre nosotros? Creo que es la pared. Creo que admiramos la pared y que el cuadro se cayó.

MOI

Pero no diga nada. En el arte, tener razón demasiado pronto es el peor de los esnobismos.

El wifi

Comedia · Monólogo · 2 min · Papel masculino · Joven adulto · Principiante

(Sentado en un café, el portátil abierto. Mira la pantalla como se mira a un rival.)

MOI

Bien. Tú y yo aún no nos conocemos. Red « CaféLumière_2 ». El « 2 ».
Nunca te fíes de una red que ya tiene un ex.

MOI

Contraseña. La escribo. Lo piensas. Lo piensas mucho, para algo que solo tiene una tarea.

MOI

« Conectado, sin Internet. » Precioso. ¿Conectado a qué, entonces? ¿A la idea de Internet? ¿A su recuerdo?

MOI

Echo la silla diez centímetros atrás. Hacia la ventana. Como si diez centímetros reconciliaran a dos seres que no tienen nada en común.

(Levanta el portátil con los brazos estirados, como una ofrenda.)

MOI

Una barra. UNA. Que nadie se mueva. Que nadie respire. Ya casi estamos, los dos.

MOI

...Se fue. Vale. ¡Camarero! La contraseña del « CaféLumière_1 », por favor. Empiezo mi vida de cero.

La dieta

Comedia · Monólogo · 1 min · Papel femenino · Adulto · Principiante

(De cara al público, una porción de tarta, no, la tarta entera, delante de ella.)

MOI

La dieta empieza mañana. « Mañana » es importante. Mañana es un día científicamente más fuerte que yo.

MOI

Así que esta noche, esta tarta, es una despedida. Una despedida no se tira. Sería de mala educación.

MOI

Además, una tarta empezada se estropea. Así que mejor terminarla toda: es ecología.

(Coge una segunda porción. Luego una tercera.)

MOI

Ahora mismo, técnicamente, hago sitio en la nevera. Estoy ordenando. Soy una persona ordenada.

MOI

Mañana. Mañana seré otra persona. Y esa persona merece empezar sin tarta rondando por ahí.

La planta

Comedia · Monólogo · 2 min · Papel femenino · Adulto · Principiante

(Una planta verde, amarillenta, en una repisa. Le habla como a un paciente.)

MOI

Bueno. Vamos a ser sinceros, los dos. Llevas tres semanas de morros. Lo he intentado todo.

MOI

Te puse al sol. Pasaste calor. Te puse a la sombra. Te enfurruñaste. Eres como mi tía: nunca la temperatura buena.

MOI

Miré en Internet. « Tu planta tiene sed. » Te regué. « Tu planta se está ahogando. » No hay manual contigo. Bueno, sí. Hay trece, y se contradicen.

(Toca una hoja. La hoja se cae.)

MOI

...Vale. Eso es pasivo-agresivo. Lo has hecho a propósito, delante de mí.

MOI

Escucha. No te pido que florezcas. Solo te pido que no te mueras antes de que venga mi madre a cenar. Después, haz lo que quieras. Seremos libres los dos.

Todo va muy bien

Comedia · Monólogo · 1 min · Sin marca de género · Joven adulto · Principiante

MOI

No, no, todo va muy bien. Gracias por preguntar. De verdad.

MOI

A ver: el coche se me ha averiado, mi gato me odia desde que lo llamé por el nombre de mi ex, y esta mañana le he mandado un mensaje de amor a mi jefe en vez de a mi novia. Un mensaje bastante... detallado.

MOI

Pero aparte de eso, ¿qué? Aparte de eso, es un día absolutamente radiante.

MOI

Lo mejor es que todo el mundo no para de decirme que «sea positivo». Positivo. Claro. Espera, que me pongo positivo: por lo menos mi jefe ya sabe que soy una persona muy cariñosa. Eso es bueno para el ambiente en la oficina, ¿no?

MOI

Pues eso. Todo bien. Sonrío. ¿Ves? Sonrío. Esto es una sonrisa. Absolutamente. No insistas.

El plan perfecto

Comedia · Monólogo · 2 min · Sin marca de género · Joven adulto · Principiante

MOI

Bueno. Déjame explicarte, porque contado así, en el periódico, parece peor de lo que fue.

MOI

De entrada, el plan era perfecto. Digo perfecto. Lo tenía todo previsto: el anillo en el postre, el violinista pagado, los padres esperando en la sala de al lado. Todo. Previsto.

MOI

Lo que no tenía previsto es que el camarero (un chico encantador, por cierto) llevara el postre a la mesa equivocada. Así que, técnicamente, sí, le pedí matrimonio a alguien. A una señora de setenta y dos años que celebraba su cumpleaños con sus nietos.

MOI

Y ahí, fíjate, un hombre corriente se habría puesto nervioso. Yo no. Mantuve la sangre fría. Dije: «Señora, este anillo no iba dirigido a usted, pero permítame desearle un feliz cumpleaños.» Con garbo. Un garbo que no me conocía.

MOI

El problema es que en ese momento mi novia, la de verdad, aquella para la que era el anillo, lo vio todo. Y lo... interpretó mal.

MOI

Así que, resumiendo: estoy soltero, una señora de setenta y dos años me besó en las dos mejillas, y al violinista se le pagó para nada.

MOI

Pero el plan, lo mantengo, era perfecto. Fue la realidad la que lo ejecutó mal.

Te he hecho una lista

Comedia · Monólogo · 2 min · Papel masculino · Joven adulto · Principiante

MOI

Espera, no digas nada. He preparado una cosa. Bueno, «preparado»... he hecho una lista. Ya me conoces: cuando estoy nervioso hago listas.

MOI

A ver. «Razones por las que deberías quedarte.» Punto uno: hago un café decente. No, no te rías, es un argumento serio; has probado el café de otros, sabes que eso es raro.

MOI

Punto dos: conozco todos tus silencios. El silencio «estoy pensando», el silencio «me he molestado pero no lo diré hasta dentro de tres días», y el silencio «si tienes que preguntarlo, es todavía peor». Me llevó tiempo, pero los conozco todos.

MOI

Punto tres... el punto tres lo taché cuatro veces, porque cada vez sonaba a película, y tú odias las películas donde la gente habla como en las películas.

MOI

Así que lo voy a decir mal, con mis palabras: no soy una buena persona todos los días. Pero contigo quiero intentarlo. Todos los días. Incluso los días difíciles. Sobre todo esos.

MOI

Ya está. Es una lista mala. Pero es una lista honesta. ¿Te la quedas?

Lo llevo bien

Comedia · Monólogo · 2 min · Sin marca de género · Joven adulto · Principiante

MOI

Todo bien. Lo llevo. Lo llevo perfectamente. Mira cómo lo llevo.

MOI

Bueno, técnicamente, antes he llorado en el pasillo de los congelados. Delante de los guisantes. Ni siquiera sé por qué los guisantes. Pero son cosas que le pasan a la gente que lo lleva bien.

MOI

El problema es que todo el mundo me ve «fuerte». «Tú bien, tú eres fuerte.» ¿Sabéis lo que significa ser «el fuerte»? Significa que nadie te pregunta nunca cómo estás, porque la respuesta ya está decidida.

MOI

Así que sonrío, hago bromas, cargo las cajas de los demás en las mudanzas, y por la noche vuelvo a casa y miro el techo preguntándome quién, exactamente, carga las mías.

MOI

Pero bueno. Estoy bien. Lo llevo. Solo... solo necesito que alguien me diga que vale, que puedo soltar la caja dos minutos. Solo dos minutos. Luego la vuelvo a coger, prometido.

El discurso

Comedia · Monólogo · 3 min · Sin marca de género · Adulto · Intermedio

MOI

Bueno. Es el gran día. La boda de mi hermano. Soy el padrino. Tengo trescientas personas delante, un micrófono, y una sola misión: no ser ese tipo. Ya sabéis, ese tipo del que se sigue hablando veinte años después. «¿Te acuerdas del padrino?»

MOI

Lo había preparado. Ay, lo había preparado. Tengo fichas. Numeradas. Un plan: una anécdota entrañable, un chiste, un segundo chiste por si el primero se cae, y un final que haga llorar a las tías. Infalible.

MOI

Ficha número uno. La anécdota entrañable. «Cuando mi hermano tenía seis años...» Y ahí me doy cuenta de que no recuerdo absolutamente nada de lo que hacía a los seis años. Los seis años son un agujero negro. Escribí «anécdota entrañable» y nunca rellené el resto.

MOI

Ficha número dos. El chiste. Lo suelto. Silencio. Un silencio tan completo que oigo al del catering, al fondo, dejar un tenedor. Un solo tenedor. El ruido más solitario del mundo.

MOI

Entonces, con los nervios, me equivoco de ficha, y leo en voz alta, delante de trescientas personas y de la abuela: «acordarse de recoger el traje, pagar la tintorería».

MOI

Y ahí ocurre algo mágico. La gente se ríe. Creen que es humor. Me encuentran atrevido. Moderno.

MOI

Así que lo asumo. Miro a mi hermano, dejo las fichas, y digo lo único verdadero que tenía en la cabeza: «No sé hacer discursos. Pero siempre sabré estar. A los seis años, a los treinta, y a todas las edades en que necesites a alguien que sostenga el micro mientras tú vives tu vida.» Y entonces, solo entonces, lloraron las tías. Misión cumplida. Por accidente. Como todo lo que me sale bien.

Qué puedes hacer con él

Texto original escrito para Acto. Léelo, imprímelo, trabajalo en clase, interprétalo en un casting o en un self-tape: para eso está, y no tienes que pedir nada. Para una representación pública o un uso comercial, escríbenos a contact@acto.re.

Algunos textos de esta selección son de dominio público (La tirada de la nariz): esos no son de nadie, y no hay que pedir permiso para ningún uso.